HISTORIA DE UN VIAJE A LA LUNA



Me suidaba con cariño mi madre cuando era niño.



Mi delicia toda era pascar con la niñera.



Con tanto afan estudiaba que letras acuebillaba.



Como adorno de gran lujo me enseñaron el dibujo.



También música aproudí y on ella sobresali.



Latego me hice tirnser v excelente cazader.



Quise cazar una foca pero me enseñó la boca



A orilla del rio llegué y una desgracia evité.



Era una mujer hermosa y la pedi por espesa.



Con algazara y contento se celebró el casamiento.



Complacorme ora su atáu y ella misma hacia el pan.



Cuando un ángel la crofa sa convirtió en wna arpía.



Si a pasco la Hevaba, eHa en vez de andar volaba.



En brujerias la vi, pero tarde lo adverti.



Ocupada en sus recetas abrasaba las chuletas.



Era bruja, me encantó, y de mujer me vistio.



Sus hechizos la quité y con elles la asusté.



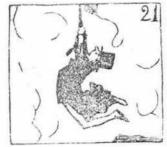
Por vivir lejos de ella ras remonté a las estrellas.



Miraban cómo subia y la admiración crecia.



Me deparo mi forauna un guia para la Luna.



De subir luego paré y a una campana llamé.



Me abrieron con mucha prisa, recibiéndome en camisa.



Alli vi al rey de la Luna, señor de grande fortuna.



Aquel gran señor teula valiente caballeria.



Y borregos valentones arrastraban los cañones.



Cuando nacia el trigo era más alto que una palmera.



A una amazona encontré



Vi (lega ites capalleros en caballos muy ligeros.



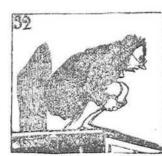
Los soldados van armados



Fué a verme una sederita de una elegancia exouisita.



Los trajes de hombres son sebre falda y polisón.



Tampoco alli nadie escapa de tener que hacer la caca.



A porfia me obsequiaban y pollos me regalaban.



Cuando a la mesa me siento me habla un toro muy atento.



Con mi patrona leia y en esto me entretenia.



Mi mujer que se entero por los aires se subié.



Y para mayor decoro llego montada en un tere.



El ver tan rara ascensión llamó a todos la atención.



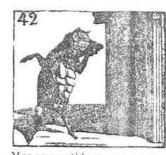
En paseo, aunque os asombre, la vi vestida de hombre.



me prometió hacer justicia.



Dió orden a la policía y afanosa la seguia.



Mas convertida en marvana se aproximó a mi ventena.



Un negrito que la vió de mi angustia se burló.



llamé a un médico afamado

Si algun perro me mordia que era mi mujer creia



Mas viendo que un dogo era le di una buena puntera



Por escapar más ligere me fut por un agujero.



Rompine del batacaze siete costillas y un brazo.

